

## ENTREVISTA

**Julio Carabaña / Catedrático de Sociología de la Educación**

# “Hay que adaptar la organización escolar a las necesidades de los alumnos”

por Jaime Fernández

**Julio Carabaña** es catedrático de Sociología en la Facultad de Ciencias de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Entre 1983 y 1986 fue director del Centro de Investigación y Documentación Educativa del MEC. También fue asesor de José María Maravall, el primer ministro de Educación del Gobierno de Felipe González. Últimamente ha publicado numerosos artículos sobre la incidencia de los Informes PISA y sus repercusiones en el sistema educativo español.

**Adaptar la organización escolar a las necesidades de los alumnos rezagados es la propuesta que sugiere en esta entrevista el catedrático de Sociología de la Educación, Julio Carabaña, para evitar que fracasen. En este sentido, aconseja que no se rechace el que las enseñanzas que reciben los alumnos sean distintas y adaptadas a sus capacidades**

**¿Son peores y más rebeldes los alumnos de ahora que los de antes, tal como piensa casi la mitad de los docentes?**

No tengo más datos para juzgar que los de primera mano, los de mis alumnos de la Facultad. Lo que observo es que los alumnos que se incorporan a la universidad son iguales que siempre; conservo los exámenes desde que empecé a dar clase y compruebo que cometen las mismas faltas de ortografía, tienen la misma buena o mala caligrafía. Ha mejorado un poco quizás su comportamiento en clase: ahora no fuman. Pienso que esta pequeña evidencia no es muy diferente de la que pueda tener cualquier profesor. Esa opinión tan generalizada de que los alumnos de ahora puedan ser peores que los de hace unos años responde en buena parte al dicho de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”. En parte también, la percepción de los profesores de Medias puede venir de que los alumnos que antes elegían Formación Profesional ahora están en las aulas de los institutos. En cambio, me parece apreciar una mejoría en el comportamiento de los alumnos de Primaria con respecto a la escuela. La diferencia básica es que ahora ésta es mucho más atractiva que antes para los niños de Preescolar y Primaria. Desde luego, es totalmente inverosímil

que los niños de tres años hayan cambiado por efecto de cualquier influjo social, incluida la TV.

**Pero las promociones de alumnos son ahora muy distintas unas de otras, debido a la variedad de influencias y modas.**

No creo que esa influencia ocurra antes de los 12 años. El problema empieza a partir de esa edad, que es cuando empiezan a salir y disponen de un mayor margen de libertad y de elección. Tanto los padres como la escuela y la opinión pública fomentan el desarrollo de la autonomía, por lo que los estudiantes aprovechan esa oportunidad para plantear objeciones y experimentar con su identidad, aunque luego todos vistan prácticamente igual. Los adolescentes tienden a ser rebeldes en casa y conformarse con los grupos. Puede que en efecto ahora haya más diversidad, más franqueza, más capacidad de contestación. Lo que no veo es que este cambio haya sido a peor.

**¿Qué hacer con ese cupo de alumnos que no quieren estudiar y que deben permanecer en las aulas hasta los 16 años?**

Hay un hecho que no debe negarse y es que los alumnos tienen aptitudes y actitudes muy distintas ante la escuela, sobre todo a partir de la pubertad. A nadie le gusta hacer cosas que se le dan mal, y a esa edad muchos alumnos se han percatado, después de ocho o diez años de escolarización, de que aprender les cuesta mucho y no les gusta sentirse obligados a ello. Sin embargo, insistimos en negar esta realidad, hasta el punto de que se plantean las leyes y las políticas educativas como si no existiera. A lo sumo se atribuye ese porcentaje de un 10 o un 20% de objeción escolar a influencias sociales negativas, ignorando que todos los alumnos están sometidos a ellas, incluso los que acuden contentos al instituto porque se les da bien el estudio.

Puesto que estos alumnos deben estar en el sistema educativo hasta los 16 años, lo que se debe hacer es adaptar la organización escolar a sus necesidades. Este es el punto crucial, la organización. ¿Cómo? Por principio no se debería rechazar ningún modelo de organización, como por ejemplo el que contempla la dotación a determinados centros de un personal especializado que se ocupe de la educación o de la disciplina. Tampoco se debe rechazar que las enseñanzas que reciben los alumnos sean distintas, adaptadas a sus capacidades. Es falso que este modelo sea clasista y que favorezca a los estudiantes de familias ricas. En la escuela no se trata a los alumnos según su clase social de origen sino por sus logros; otra cuestión es de qué dependan éstos.

**¿Qué le parece la propuesta de los itinerarios formativos?**

La diversidad curricular en la pubertad ha sido objeto de un feroz debate ideológico, como se vio en la polémica acerca de los itinerarios en la LOCE [la ley educativa que se promulgó bajo el último Gobierno del PP y derogada por el Gobierno del PSOE], y que en mi opinión no tenía ni pies ni cabeza. A mi entender fue un error unificar el currículum hasta los 16 años. Si se pensaba que el currículum de FP era inferior al de BUP, lo lógico no era suprimirlo, sino elevar el nivel de los alumnos hasta que nadie lo eligiera. El caso es que como resultado de

la unificación, luego hemos tenido que diversificar, y el resultado ha venido a ser el mismo. Las adaptaciones organizativas deberían aplicarse sin prejuicio ideológico de ningún tipo, según el criterio de los centros, sin imponer itinerarios ni prohibirlos. En fin, hay que adaptar la organización escolar a las necesidades de los alumnos y no exigir al profesor que haga esa adaptación en el aula, sobrecargándolo y haciendo recaer sobre las personas lo que es tarea de la organización.

### **¿Una solución podría ser la autonomía de los centros, que permita atender la enorme variedad de éstos?**

En efecto, cada nivel del sistema tiene un ámbito de competencias adecuado. Las comunidades autónomas y el Gobierno central deben regular la ordenación del sistema, los contenidos generales de la enseñanza y los requisitos de los títulos, pero no deberían legislar la didáctica, pues la manera de enseñar debería ser competencia exclusiva de los profesores. Tampoco deberían entrar en detalles de la organización escolar, como si los grupos deben ser homogéneos o heterogéneos. En general, las administraciones deben confiar en los centros y en los profesores y ofrecerles posibilidades de elección lo más amplias que se pueda; en realidad, sin embargo, desconfían, y lo que hacen es prohibirles todo lo que puede implicar riesgos, como los itinerarios o los grupos homogéneos.

### **¿A qué se deben las diferencias entre países parecidos e incluso entre regiones de un mismo país que se aprecian en el Informe PISA?**

En Pedagogía nos encontramos en una situación parecida a la del Padre Feijoo en su lucha contra las supersticiones. El mundo pedagógico está plagado de creencias supersticiosas acerca de la eficacia de pociones, remedios, embrujos, etc. En el Informe PISA abundan los resultados negativos, que dicen que esas creencias carecen de fundamento. Sin embargo, el Informe subraya solamente uno pocos resultados positivos que extrae con gran esfuerzo, exprimiendo los datos hasta el límite. El problema es que los resultados negativos no venden y desacreditan la propias propuestas educativas de la OCDE.

En definitiva, el resultado del Informe PISA es que todo lo que dicen la OCDE, los gobiernos y los pedagogos que funciona, carece de apoyo en la enorme masa de datos de los cincuenta países que se analizan en el Informe. En otras palabras, los datos no avalan ninguna de las políticas educativas que se propugnan, lo cual hace al Informe potencialmente muy destructivo. De hecho, las recomendaciones que se sacan del análisis de tan gran masa de datos recuerdan el parto de los montes. El único factor que influye de modo uniforme y apreciable en los resultados escolares es la condición socioeconómica de las familias, algo que se sabía desde hace muchos años.

### **El resultado del Informe PISA es que todo lo que dicen la OCDE, los gobiernos y los pedagogos que funciona, carece de apoyo en la enorme masa de datos de los cincuenta países que se analizan en el Informe**

## **¿Es verdad que ni el gasto educativo ni el modelo de gestión son determinantes en los resultados de los alumnos? ¿Qué factores influyen más?**

Hay algunos países africanos en los que la organización y los recursos son insuficientes para conseguir buenos resultados. Pero el informe PISA se ha hecho en países donde ya existe el mínimo de recursos necesario para que las escuelas puedan funcionar, y todo indica que a partir de ese mínimo, el gasto adicional no produce mejores resultados. El que unos países tengan una organización escolar comprensiva y otros hayan optado por un sistema de separación apenas influye en las diferencias que puedan darse entre ellos. Son dos procedimientos distintos que funcionan prácticamente igual. Lo mismo ocurre con la gestión. Por ejemplo, en principio los modelos privados de pago deberían obtener mejores resultados que los modelos sostenidos con fondos públicos, ya que tienen más posibilidades para experimentar métodos pedagógicos y su supervivencia depende del mercado. Pero no es así. El hecho de que nadie acierte con métodos más eficaces que la competencia es un indicio muy fuerte de que quizás esos métodos no existen.

## **¿Es Finlandia un fenómeno más mediático que real?**

Sí, es más mediático que real. Por cierto, Estonia obtiene también unos resultados bastante buenos, y Australia, Canadá, Japón, Corea, Nueva Zelanda y China están cerca o igual que Finlandia. Pero es que también Castilla y León y La Rioja tienen resultados a la altura, si no de los finlandeses, sí de los holandeses o los estonios, que son los primeros países de Europa. Si de imitar se trata, tenemos los modelos bien cerca.

## **¿Cómo explica las diferencias entre las comunidades autónomas?**

Lo más inquietante del Informe PISA es que dentro de España haya regiones con resultados escolares tan distintos. ¿Cómo es posible esto con un sistema educativo tan homogéneo, regulado por la misma legislación básica y una misma tradición de prácticas?. Otra vez volvemos a los resultados negativos: encuentre un solo factor que pueda explicar la diferencia entre Castilla y León y Andalucía. Las costumbres de las familias y de los alumnos ¿no son las mismas?. ¿No ven las mismas horas de televisión, no es la atención que les prestan los padres similar? ¿Alguien, si no son los mismos funcionarios, puede creer que se trata del modo cómo las distintas comunidades autónomas gestionan sus sistemas educativos?

**“Las diferencias básicas en cuanto a resultados escolares se dan entre las zonas del noroeste y el sureste”**

## ¿Hay autonomías que son rehenes de su tradición histórica?

En 1986 elaboramos un estudio sobre las competencias escolares, que arrojan unos resultados proporcionalmente similares a los de PISA de 2006. Pero si nos remontamos todavía más atrás en el tiempo, disponemos de un estudio de 1860 en el que se reproduce el mismo orden por lo que respecta a los resultados escolares en las comunidades autónomas, entonces regiones.

Así pues, hay una constante histórica, quizás por efecto de una especie de mentalidad que se mantiene a lo largo del tiempo. Mejoran los resultados de todos, pero persisten las distancias iniciales. Las diferencias básicas en cuanto a resultados escolares se dan entre las zonas del noroeste, puesto que Cataluña nunca ha estado en los primeros puestos, y el sureste. ¿De dónde puede venir esto? Podríamos hablar de distribución de la tierra, de tipos de poblamiento, de montañas y llanuras, y de muchas más cosas, pero ninguna de estas cosas proporciona una explicación convincente de estas diferencias tan largo tiempo arraigadas. Los investigadores tenemos ahí un reto apasionante.